



El Fraude y los efectos Galatea y Pigmalión

“Trátame como un empleado de tercera y me comportaré como un empleado de tercera, trátame como un empleado de primera y me comportaré como un empleado de primera o por lo menos daré lo mejor de mí en forma honesta”.

www.nasaudit.com

09/07/2009



EL FRAUDE Y LOS EFECTOS GALATEA Y PIGMALIÓN



“Trátame como un empleado de tercera y me comportaré como un empleado de tercera, trátame como un empleado de primera y me comportaré como un empleado de primera o por lo menos daré lo mejor de mí en forma honesta”.

Para profundizar en esta segunda parte de lo que inicialmente denominamos “La Simplicidad del Fraude”, quiero que consideremos algunos apartes de la mitología griega. En tiempos remotos existió en Chipre un Rey llamado Pígmalión que era escultor y quien logró a través de una piedra esculpir a la diosa de sus sueños. Puso en esta actividad todo su empeño logrando de esta manera diseñar, según su parecer, a la mujer de más hermosa que haya existido jamás, a quien llamó Galatea. Pidió entonces a sus dioses le infundieran vida, y así fue, pues Afrodita al ver tanto amor, le dio la vida a aquella hermosa escultura.

Esta leyenda aplica a lo que actualmente es conocido como los efectos o principios Galatea y Pígmalión, que nos invitan a ver de manera positiva nuestra función y la función de otros. Para aclarar, el efecto Galatea resalta las expectativas que tenemos de nosotros mismos, si nuestras expectativas sobre nosotros mismos son positivas, nuestros esfuerzos serán altos y se obtendrán grandes logros, pero si nuestras expectativas son bajas, nuestros esfuerzos serán bajos y se obtendrán bajos logros.

Por otro lado el efecto Pígmalión, se encarga de motivar la mirada positiva hacia el otro, a exaltar, destacar, motivar las características positivas del otro inclusive aquellas que desconocemos, y también a mostrar de manera distinta las fallas o desaciertos que tengan los demás. Este principio requiere de canales de comunicación asertivos.

Ahora bien, muchas de las personas que se encuentran actualmente desempeñando funciones en las compañías, sea cual sea el sector, buscan además de una remuneración, un crecimiento personal y profesional y un reconocimiento social, por esta razón es primordial que la Gerencia de la Compañía enmarque su ambiente de control en canales de comunicación asertivos donde se apliquen los efectos Galatea y Pígmalión, pues estos tres elementos pueden llegar a brindar una adecuada forma, a nivel de control preventivo, para mitigar el riesgo de fraude.



Dice una frase, ***“Trátame como un empleado de tercera y me comportaré como un empleado de tercera, trátame como un empleado de primera y me comportaré como un empleado de primera o por lo menos daré lo mejor de mí en forma honesta”***.

Este tipo de conductas empresariales deben ser provistas de manera paralela a todo el conjunto de empleados, para que el mecanismo de comunicación que apoya el engranaje de procesos de la compañía, trabaje sin ninguna clase de tropiezo.

Los empleados deben luchar por mantener un actitud positiva en la función que desempeñan en los procesos de la Compañía y deben entender que no se podría llevar a cabo dicho proceso sin su participación. Es vital recordar que las actitudes mentales negativas nos contaminan. Y este proceso debe estar apoyado por la motivación a nivel empresarial, a nivel del conjunto de empleados, para que así contemplemos nuestras funciones como empleados, como un gran aporte a la Compañía e inclusive a la Sociedad.

Muchas veces nos embarcamos en que la mejor forma de mitigar el riesgo de fraude es el implementar sistemas o tecnologías complejos que se comuniquen entre sí, por ejemplo, que la requisición de compras sea aprobada directamente por un clic, en sin que exista o que exista -pero de manera reducida - la comunicación entre personas.

Es cierto que la implementación de los sistemas es necesaria en un mundo globalizado, es cierto también que el adecuado diseño e implementación de los procesos son de gran importancia en las empresas, y quien diría lo contrario?, pero también es cierto que las personas son el principal activo de las compañías. Es por esto que son ellas a quienes se debe capacitar, motivar, promover, remunerar, de manera positiva y apropiada.

Se han identificado y definido a través de la experiencia vivida por las empresas, los posibles perfiles de aquellas personas que pueden hacer fraude, pero esa es una manera negativa de ver el tema. Es más positivo y además proactivo y preventivo, reconocer e incentivar las aptitudes de las personas a través del diseño de esquemas que inclusive han sido contemplados por el Commite of Sponsoring Organizations of the Treadway Commission (COSO) en su componente de Ambiente de Control tales como:

- Filosofía de la administración de riesgos
- Cultura de riesgos
- Consejo de administración/dirección
- Integridad y Valores éticos
- Compromiso de competencia
- Estructura organizacional
- Asignación de autoridad y responsabilidad
- Políticas de recursos humanos
- Incentivos y tentaciones



Un fuerte sistema de control interno es esencial para una efectiva administración del riesgo empresarial.

En nuestro próximo encuentro hablaremos más detalladamente de los elementos del Ambiente de Control.

Hasta pronto!

Saidy Yiny Ramírez Guío
Contador Público
Especialista en Revisoría Fiscal